

32nd Sunday Year A Nov 8th, 2020

(Wis 6:12-16; I Thes 4:13-18; Mt 25:1-13)

There was a devout and faithful catholic who fell in the ocean and he couldn't swim. When a boat came by, the captain yelled, "Do you need help, sir?" The catholic calmly said, "No, God will save me."

A little later, another boat came by and a fisherman asked, "Hey, do you need help?" The catholic replied again, "No God will save me."

Eventually the catholic drowned & went to heaven. The catholic was upset and mad with God. I was a strong believer in you and you know it, "Why didn't you save me?" God replied, "Fool, I sent you two boats!"

This Sunday's readings bring the usual warnings about preparation for the end of our own world, the end of our own time and our passage to another world. They tell us that a searching, watching, and growing heart is essential for a lively, dynamic Faith in God. They challenge us to check whether we are ready for these events and how we are preparing for them.

Jesus' parable in today's Gospel has five well-prepared, wise women, the first reading chosen for today is from Book Wisdom, is one, which personifies wisdom as a woman. The author advises Jews in Alexandria not to envy the wisdom of the pagan philosophers, because they themselves have true wisdom in their Sacred Scripture, a wisdom which regulates not only this life but the next also. Hence, they must live their lives in strict conformity with the Divine wisdom given them so generously by God.

In the second reading, St. Paul offers Christian wisdom, assuring those Christians who expected Jesus' second coming in their lifetime that the death and Resurrection of Jesus is powerful enough to save even those who die before Jesus' *second coming*. But they need to be alert, well-prepared and vigilant.

In the Gospel parable of the ten virgins, the foolish virgins represent the "Chosen People of God" who were waiting for the Messiah, but were shut out from the messianic banquet because they were unprepared. They ignored the Messiah sent by God. Messiah was living among them but they did not accept Him. The parable teaches us that, like the five wise virgins,

we should attend to duties of the present moment, preparing now, rather than waiting until it is too late.

We need to be wise enough to remain ever prepared: As wise Christians, we need to find Jesus in the most ordinary experiences of daily living -- in the people, we meet, the events that take place, and the situations in which we find ourselves, and we carefully make our daily choices for God. We are ready to put the commandment of love into practice by showing kindness, mercy and forgiveness.

Let us be sure that our Lamps are ready for the end of our lives: Spiritual readiness, preparation, and growth are the result of intentional habits built into one's life. We cannot depend on a Sunday Mass or morning service to provide all our spiritual needs. We cannot depend on Christian fellowship to provide us with spiritual development. The meeting of spiritual needs and spiritual development itself come through routine, mundane attention to ordinary spiritual disciplines. That way we making sure we have enough oil or spiritual fuel. What is the oil where can we buy this from. The oil is within us in the form of Grace. The oil should be burning in us in the form of compassion and mercy, oil of patience, sympathy, and forgiveness. We open ourselves to receive these graces by taking time for prayer, and being alone with God; by reading God's Word; by living a sacramental life; by offering acts of service to others; by moral faithfulness and by spending time with other Christians for mutual prayer, study and encouragement. When we receive the graces we need, we thank God for His generous love. As taking these ways becomes habitual, they cease to be a struggle and begin to be a source of strength and blessing. They make our lives powerful against the onslaught of the world. Amen

Julian Policetti

SMD&SF Rosamond

Domingo 32 del Año A 8 de noviembre de 2020

(Sabiduría 6: 12-16; I Tes. 4: 13-18; Mt 25: 1-13)

Hubo un católico devoto y fiel que se cayó al mar y no sabía nadar. Cuando pasó un barco, el capitán gritó: "¿Necesita ayuda, señor?" El católico dijo con calma: "No, Dios me salvará".

Un poco más tarde, llegó otro bote y un pescador preguntó: "Oye, ¿necesitas ayuda?" El católico replicó de nuevo: "No, Dios me salvará".

Finalmente, el católico se ahogó y se fue al cielo. El católico estaba molesto y enojado con Dios. Creía firmemente en ti y lo sabes, "¿Por qué no me salvaste?" Dios respondió: "¡Necio, te envié dos botes!"

Las lecturas de este domingo traen las advertencias habituales sobre la preparación para el fin de nuestro propio mundo, el fin de nuestro propio tiempo y nuestro paso a otro mundo. Nos dicen que un corazón que busca, observa y crece es esencial para una Fe en Dios viva y dinámica. Nos desafían a comprobar si estamos preparados para estos eventos y cómo nos estamos preparando para ellos.

La parábola de Jesús en el Evangelio de hoy tiene cinco mujeres sabias bien preparadas, la primera lectura elegida para hoy es del Libro Sabiduría, es una, que personifica la sabiduría como mujer. El autor aconseja a los judíos de Alejandría que no envidien la sabiduría de los filósofos paganos, porque ellos mismos tienen la verdadera sabiduría en su Sagrada Escritura, una sabiduría que regula no solo esta vida sino también la siguiente. Por tanto, deben vivir su vida en estricta conformidad con la sabiduría divina que Dios les ha dado tan generosamente.

En la segunda lectura, San Pablo ofrece sabiduría cristiana, asegurando a los cristianos que esperaban la segunda venida de Jesús en su vida que la muerte y resurrección de Jesús es lo suficientemente poderosa como para salvar incluso a aquellos que mueren antes de la segunda venida de Jesús. Pero deben estar alerta, bien preparados y vigilantes.

En la parábola evangélica de las diez vírgenes, las vírgenes insensatas representan al "Pueblo Elegido de Dios" que estaba esperando al Mesías, pero que fueron excluidas del banquete mesiánico porque no estaban preparadas. Ignoraron al Mesías enviado por Dios. El Mesías vivía entre

ellos, pero no lo aceptaron. La parábola nos enseña que, como las cinco vírgenes prudentes, debemos atender a los deberes del momento presente, preparándonos ahora, en lugar de esperar hasta que sea demasiado tarde.

Necesitamos ser lo suficientemente sabios para estar siempre preparados: como cristianos sabios, necesitamos encontrar a Jesús en las experiencias más comunes de la vida diaria: en las personas que conocemos, los eventos que suceden y las situaciones en las que nos encontramos. nosotros mismos, y tomamos cuidadosamente nuestras decisiones diarias para Dios. Estamos dispuestos a poner en práctica el mandamiento del amor mostrando bondad, misericordia y perdón.

Asegurémonos de que nuestras Lámparas estén listas para el final de nuestras vidas: la disposición, la preparación y el crecimiento espirituales son el resultado de hábitos intencionales incorporados en la vida. No podemos depender de una misa dominical o de un servicio matutino para satisfacer todas nuestras necesidades espirituales. No podemos depender de la comunión cristiana para que nos proporcione desarrollo espiritual. La satisfacción de las necesidades espirituales y el desarrollo espiritual en sí vienen a través de la atención rutinaria y mundana a las disciplinas espirituales ordinarias. De esa manera nos aseguramos de tener suficiente aceite o combustible espiritual. ¿Qué es el aceite? ¿Dónde podemos comprarlo? El aceite está dentro de nosotros en forma de Gracia. El aceite debe arder en nosotros en forma de compasión y misericordia, aceite de paciencia, simpatía y perdón. Nos abrimos a recibir estas gracias tomando tiempo para la oración y estando a solas con Dios; leyendo la Palabra de Dios; viviendo una vida sacramental; ofreciendo actos de servicio a otros; por fidelidad moral y pasando tiempo con otros cristianos para la oración, el estudio y el ánimo mutuos. Cuando recibimos las gracias que necesitamos, agradecemos a Dios por su generoso amor. A medida que estos caminos se vuelven habituales, dejan de ser una lucha y comienzan a ser una fuente de fortaleza y bendición. Hacen que nuestras vidas sean poderosas contra el embate del mundo. Amén

Julián Policetti
SMD y SF Rosamond